

LA ESCUELA SECUNDARIA CONSTRUYE APRENDIZAJES.
Experiencias y propuestas para ampliar el derecho a la educación.

UN CRUCE ENTRE LA GEOGRAFÍA Y LA LITERATURA

Revisitar la ciudad para conocer la poesía

► Escuela Normal Superior Justo José de Urquiza de Río Cuarto.



► *Experiencias pedagógicas*

La escuela secundaria construye aprendizajes: experiencias y propuestas para ampliar el derecho a la educación / Gonzalo Martín Gutiérrez... [et al.]; coordinación general de Luciana Corigliano... [et al.]; editado por Gonzalo Martín Gutiérrez; Micaela Pérez Rojas. - 1a ed. - Córdoba: Alaya Servicio Editorial; Unión de Educadores de la Provincia de Córdoba, 2020. Libro digital, PDF - (La escuela construye / 3)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8425-05-4

1. Educación Secundaria. 2. Derecho a la Educación. 3. Pedagogía. I. Gutiérrez, Gonzalo Martín, ed. II. Corigliano, Luciana, coord. III. Pérez Rojas, Micaela, ed. CDD 373.01

- **UNIÓN DE EDUCADORES DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA**
- **INSTITUTO DE CAPACITACIÓN E INVESTIGACIÓN DE LOS EDUCADORES DE CÓRDOBA**

Autoras y autores:

Gonzalo Gutierrez / Micaela Pérez Rojas / Gonzalo Assusa / Gabriel Kessler / Enrique Castro González / Eduardo González Olguín / Alicia Carranza / Agustina Zamanillo / Mónica Uanini / Andrea Martino / María Eugenia Rotondi

Editores

Gonzalo Gutierrez / Micaela Pérez Rojas

Equipo de coordinación de producción

Luciana Corigliano / Laura Pellizzari / Micaela Pérez Rojas / Eugenia Rotondi / Agustina Zamanillo

Edición y corrección

Carla Fernández

Equipo de redacción de experiencias

Gino Maffini / Ariel Orazzi

Equipo de elaboración de fichas didácticas

Sofía Álvarez / Jennifer Cargnelutti / Romina Clavero / Luciana Corigliano / Florencia Lo Curto / Micaela Pérez Rojas / Marion Petersen / Eugenia Rotondi / Julia Villafañe / Agustina Zamanillo

Diseño gráfico y diagramación

Eugenia Zazú y Martín Cardo / zetas.com.ar

Impresión

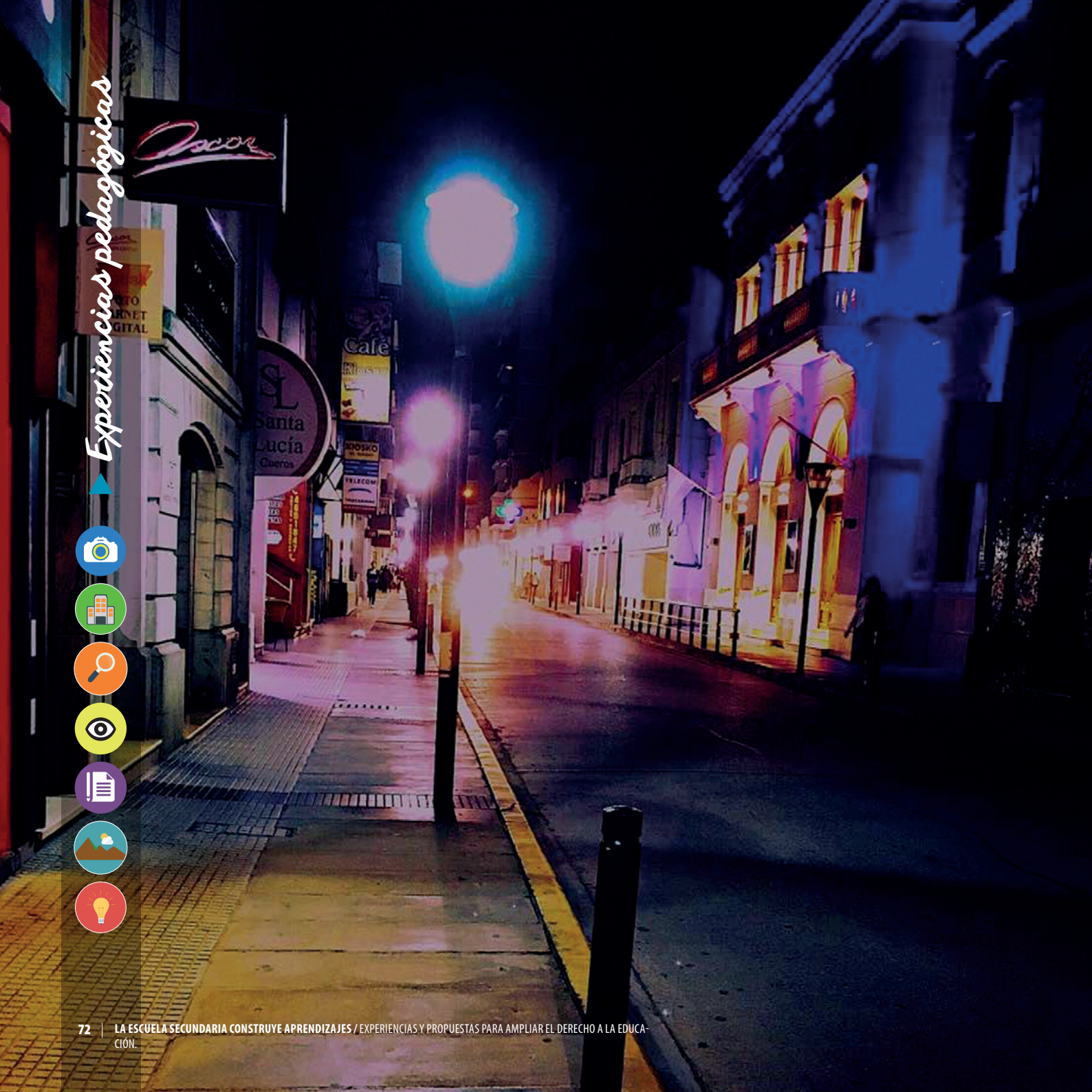
Alaya Servicio Editorial

Agradecimientos especiales a:

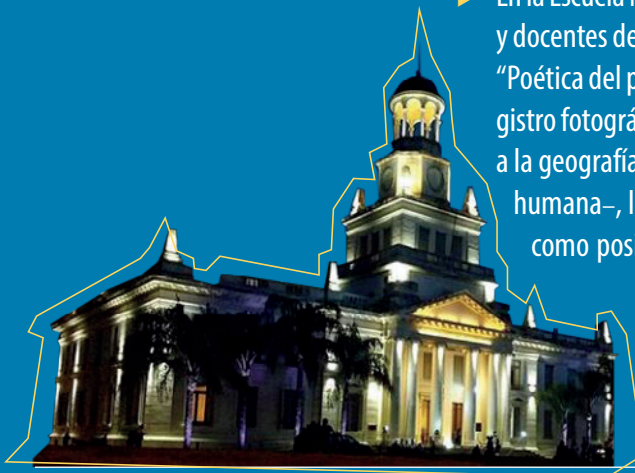
Melina Storani, Alejandro Bosack y Liz Kent

PRESENTACIÓN <i>Juan B. Monserrat</i>	6
INTRODUCCIÓN Contra viento y marea, la escuela secundaria construye aprendizajes <i>Gonzalo Gutierrez y Micaela Pérez Rojas</i>	8
ARTÍCULO La escuela secundaria en América Latina. Democratización con desigualdades perennes <i>Gabriel Kessler y Gonzalo Assusa</i>	14
ARTÍCULO Radiografía de la educación secundaria argentina en el siglo XXI <i>Gonzalo Gutierrez, Gonzalo Assusa, Enrique Castro González, Micaela Pérez Rojas y Eduardo González Olguín</i>	24
EXPERIENCIA PEDAGÓGICA	
▶ Herramientas para pensar el mundo en la formación de una ciudadanía plena	44
ARTÍCULO Pedagogía, formación y escuela <i>Alicia Carranza</i>	60
EXPERIENCIA PEDAGÓGICA	
▶ Revisitar la ciudad para conocer la poesía	72
ARTÍCULO Transformaciones históricas en la organización del trabajo escolar: Los proyectos escolares como oportunidad en la secundaria <i>Gonzalo Gutierrez y Micaela Pérez Rojas</i>	82
EXPERIENCIA PEDAGÓGICA	
▶ Un viaje a lomo de libros, la más luminosa montura	104
ARTÍCULO Las Ciencias Naturales y su enseñanza: historias, políticas y desafíos <i>Agustina Zamanillo y Mónica Uanini</i>	116
EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS	
▶ Haciendo ciencia, escuela y comunidad	132
▶ La investigación como estrategia pedagógica y compromiso social con problemáticas ambientales del barrio	148
▶ “Aprender haciendo”, el combustible del conocimiento	168
ARTÍCULO Ser estudiante en la escuela secundaria. Entre oficios, méritos y esperanzas <i>Andrea Martino y María Eugenia Rotondi</i>	190
EXPERIENCIAS PEDAGÓGICAS	
▶ “Nadie elige lo que no conoce”: El derecho a la educación como conquista	206

Experiencias pedagógicas



Revisitar la ciudad para conocer la poesía



- ▶ En la Escuela Normal Superior Justo José de Urquiza de Río Cuarto, estudiantes y docentes de 4^{to} año trabajaron de manera interdisciplinaria en el proyecto “Poética del paisaje urbano riocuartense”. Con una iniciativa que aunó el registro fotográfico y la producción literaria, abordaron contenidos vinculados a la geografía de la ciudad –en tanto espacio transformado por la actividad humana–, la lectura y la escritura poética y el diálogo entre esos saberes como posibilidad de pensar el propio entramado social. Todo bajo una modalidad de trabajo en taller que propone una perspectiva de abordaje curricular diferente.

A finales de 2016, entre los meses de octubre y noviembre, jóvenes del Normal –como se lo conoce en Río Cuarto– salían por las noches a escudriñar la ciudad con ojos de cronistas. Como extraños visitantes, recorrían lugares cotidianos (plazas, calles, paseos, parques) como si no los conocieran. Los miraban con nuevos ojos y fotografiaban todo aquello que les generaba sorpresa y les extrañaba, conmovía. Más tarde,

dejaban que la poesía volviera a recorrer esas imágenes, a través de versos que hilvanaban a partir de sus recuerdos y sensaciones. Y todo eso se convirtió en un libro. Pero antes, esta serie creativa configuró un potente proyecto pedagógico, desarrollado a partir de una iniciativa de docentes de Geografía y Lengua y Literatura del 4^{to} año turno noche, de la Orientación en Ciencias Sociales y Humanidades.

La Escuela Normal Superior Justo José de Urquiza tiene 131 años de vida, es la más antigua de Río Cuarto y la institución con mayor matrícula de la ciudad. Cuenta con diversos niveles educativos (Inicial, Primario, Secundario y Superior, tanto en la Formación Docente como Técnica, con extensiones en otras localidades), su edificio fue declarado Monumento Histórico Nacional y sus estudiantes proceden de diversas localidades de la región.

“

Las y los estudiantes suelen provenir de otras instituciones; o trabajan durante el día y cursan tras su jornada laboral; o dejan hijas e hijos con sus familias para estudiar en ese horario. Y algunas de estas características son claves para entender el proyecto.”

Particularmente en el turno noche, las y los estudiantes suelen provenir de otras instituciones; o trabajan durante el día y cursan tras su jornada laboral; o dejan hijas e hijos con sus familias para estudiar en ese horario. Y algunas de estas características son claves para entender el proyecto titulado “Poéticas del paisaje urbano riocuartense”, impulsado por Claudia Rossi –docente de Geografía– y Andrés Manara –docente de Lengua y Literatura.

“En el turno noche tenés que buscar nuevas estrategias cada día, la clase tradicional no funciona. Los chicos atienden los primeros módulos, pero luego les gana el cansancio y no ven la hora de irse. Por eso siempre buscamos trabajar con otros profes, presentarles los contenidos de otra manera. Y así surgió este proyecto”, explica Claudia. La iniciativa atendió a contenidos curriculares específicos: optimizar capacidades de oralidad, lectura y escritura; reflexionar sobre diferentes aspectos de la geografía urbana; y desarrollar competencias respecto a las nuevas tecnologías.

La modalidad de taller con que se trabajó fue otro de los objetivos: “Queríamos potenciar metodologías didácticas distintas, brindar una perspectiva divergente en la enseñanza de los saberes estipulados en el diseño curricular”, indica Andrés. La y el docente advertían, además, que el cruce entre sus dos campos disciplinares habilitaba una perspectiva fructífera para las y los jóvenes: la posibilidad de restituir la palabra –en este caso, a

través de la literatura– como elemento para pensar lo urbano, con posibilidades de reconstruir e interpretar la realidad circundante.

Por todo ello, presentaron el proyecto ante la Dirección del Turno Noche –donde fue aprobado– y lograron así contar con varios elementos importantes: los permisos para trabajar con estudiantes fuera del colegio, así como un espacio físico para docentes para poder avanzar sobre la iniciativa.

Un viaje de afuera hacia adentro

“No es lo mismo estudiar Geografía leyendo un libro que salir por la ciudad a ver el espacio urbano, que los profes nos vayan explicando y mostrando las cosas en esos mismos lugares”, destaca Candela, una de las alumnas que participó del proyecto, ya egresada del Normal. Y rememora así la primera etapa del mismo: once estudiantes que conformaban el curso, acompañados por sus docentes, salieron en tres oportunidades con sus teléfonos en mano a recorrer lugares de Río Cuarto que les resultaran interesantes, a los cuales pudieran llegar caminando desde la escuela. La consigna era fotografiar aquello que les impactara o llamara la atención del entramado urbano.

Antes habían abordado en Geografía contenidos relacionados al comportamiento demográfico y su relación con problemáticas derivadas (la concentración urbana y la contaminación

ambiental, por ejemplo); el reconocimiento de los espacios urbanos, periurbanos y rurales en cuanto a su ocupación poblacional, sus condiciones de vida, actividades y problemáticas sociales; y otros contenidos más específicos vinculados al concepto de paisaje, los elementos que lo forman y cómo pueden clasificarse, los estilos de edificación, el trazado urbano, usos y manejo de esos espacios. “No trabajamos aspectos formales o compositivos de la fotografía, lo importante era que registraran con sus ojos la ciudad”, explica Claudia.

“A lo mejor íbamos juntos a la plaza, pero no todos le sacábamos a lo mismo. Deambulábamos e íbamos moviéndonos por la ciudad, algunos hasta pidieron subirse a la Catedral, porque se les había ocurrido que desde allí verían otras cosas”, cuenta Antonella, otra de las alumnas que participó del proyecto. Sus docentes les propusieron también registrar imágenes en cualquier momento del día, en los más diversos espacios urbanos: “Todo el tiempo que estábamos fuera del colegio, el proyecto seguía presente, porque cuando nos juntábamos en algún lado, empezábamos a mirar los lugares que nos gustaban o nos llamaban la atención y esperábamos el momento exacto –dependiendo de la luz del sol, por ejemplo– para hacer las fotos”, relata Candela.

Tras esta primera etapa, llegó el momento de seleccionar aquellas imágenes que más les gustaran o les conmovieran. Esto se llevó a cabo en





una clase, en pequeños grupos, directamente con los teléfonos o haciendo uso de los recursos tecnológicos de la escuela (Sala de Informática o carro de netbooks), donde pudieron hacer una mínima edición a las fotografías (ajustes de color o encuadre), pues la consigna fue intervenirlas lo menos posible. Tanto Claudia como Andrés cursaron una Especialización en Educación Superior y TIC impulsada por la cartera educativa de la Nación, por lo que alentaron la incorporación de este tipo de recursos al proyecto y les enseñaron cuestiones puntuales cuando fue necesario.

A partir de las fotografías seleccionadas, comenzaron a trabajar producciones textuales. En primer término, descripciones de orden denotativo, donde las y los estudiantes fueron detallando el paisaje a partir de las nociones desarrolladas en Geografía: en qué medida era un paisaje orde-

nado por el hombre, dónde se advertía eso, por qué se diferenciaba del paisaje natural, cuáles eran los rastros de esa intervención, etc. Esta labor de escritura se llevó a cabo en el aula –el proyecto se desarrolló únicamente en las horas de clase–, de manera individual, aunque intercambiando opiniones en pequeños grupos, con la presencia de sus docentes, que aunarón parte de sus horas de clase para el proyecto.

En segundo término, se concentraron en producir otro tipo de escritura: textos literarios connotativos, surgidos a partir de las fotografías seleccionadas, donde expresaban no solo lo que veían, sino todo aquello que las imágenes les sugerían o movilizaban.

Tras ello, se enfocaron en la escritura poética en sentido estricto: tomando como insumo las descripciones que habían realizado –una más de-

notativa, otra connotativa–, “hacían una especie de lluvia de ideas o de cadáver exquisito, a partir de palabras clave que iban señalando. Allí fuimos trabajando el concepto de rima, de verso, de estrofa, de cuarteto, de sextina, de verso libre. Y luego de esa selección de palabras, debían fusionar la descripción de las imágenes con la impronta que les habían provocado, usando en lo posible algunos elementos retóricos que ya habíamos visto (la metáfora, la comparación, la pregunta retórica, etc.)”, explica Andrés. “La idea era producir un texto poético, pero sin descuidar los contenidos disciplinares. Hubo quienes, para llegar a la producción definitiva, realizaron hasta 20 poemas. Se trató de un proceso de reescritura que hicieron individualmente, pero siempre consultándonos e intercambiando en pequeños grupos”, agrega.

Ese trabajo de revisión de los textos



fue el nodo de la producción poética, a través del cual las y los jóvenes pasaron desde un borrador preliminar hasta el poema definitivo. Esa labor tuvo distintos momentos: un esbozo inicial de orden más emotivo; luego, otro escrito en el que incorporaban algunas de las figuras retóricas que habían estudiado; más tarde se concentraban en que los textos refirieran a los espacios urbanos de la ciudad, es decir, que no divagaran sobre cualquier tema; y luego de ello pasaban a la o el docente, que les realizaba sugerencias o mínimas correcciones, sobre todo atendiendo a si algunas cuestiones eran decisiones personales de estilo o errores. Claudia y Andrés valoraron especialmente esta dinámica de “aprender haciendo”, considerando que “resignifica el valor que tiene la dimensión estética del lenguaje en la educación, para comprender y repensar nuestras propias realidades”.

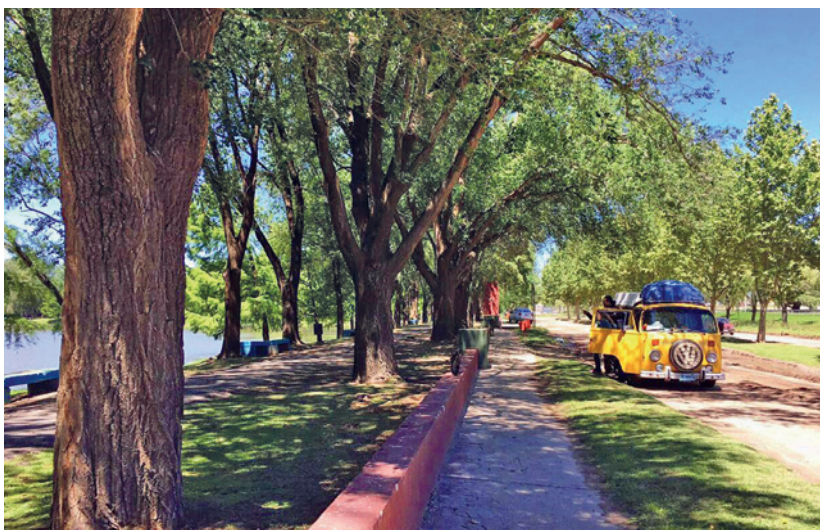
En los dos meses en que se desarrolló el proyecto y en los ocho encuentros que implicó –uno por semana–, las alumnas y los alumnos fueron trabajando de diversas maneras: en salidas grupales, al registrar las fotografías; de forma individual, al escribir; pero también en pequeños grupos, mate de por medio, al momento de intercambiar pareceres sobre sus producciones. “Nosotros fuimos marcando las pautas generales, pero ellas y ellos tuvieron márgenes para decidir con quiénes trabajar y cómo hacerlo en cada momento”, recuerda Claudia.

El libro, una casa de todos

La última etapa del proyecto fue la producción y edición de un libro, que se tituló *Juegos con la poesía en el paisaje urbano riocuartense: ojos que hablan y miran*. Su contenido fueron los poemas elaborados y las fotografías

“

Las chicas y los chicos nunca se imaginaron un libro de esas características, pensaron que íbamos a hacer fotocopias. Por eso se sorprendieron mucho cuando se lo mostramos y se pusieron felices”, cuenta Claudia.



seleccionadas, una tarea conjunta entre estudiantes y docentes: las primeras y los primeros aportaron los textos, las imágenes y los datos precisos de su registro, en tanto que Claudia y Andrés armaron un boceto, que luego fue optimizado por la editorial independiente que lo imprimió. Sin recursos para la edición, la profesora y el profesor pusieron dinero propio para contar con cinco unidades, que se distribuyeron entre las y los participantes de la experiencia. “El libro siempre fue un objetivo para que todo el trabajo no se perdiera. De esa manera, podíamos mostrar lo que hicimos y presentarlo en la escuela. Las chicas y los chicos nunca se imaginaron un libro de esas características, pensaron que íbamos a hacer fotocopias. Por eso se sorprendieron mucho cuando se lo mostramos y se pusieron felices”, cuenta Claudia. “Yo se

lo muestro a todo el mundo, para mí es un gran orgullo, lo presumo. Sabemos que no nos va a leer mucha gente, pero es algo que refleja todo el trabajo que hicimos”, dice Candela.

El libro permitió también dar cabida a estrategias puntuales que fueron necesarias con algunas alumnas y algunos alumnos. “El dibujo de tapa lo realizó un joven que había tenido bastantes dificultades durante el cursado, trabajaba mucho, estaba atravesando problemas familiares y no se había involucrado en el desarrollo del proyecto”, comenta Andrés. Ante eso, la y el docente trataron de explorar otras habilidades del estudiante, para movilizarlo e incorporarlo a la iniciativa colectiva. “Le encantaba dibujar, por lo que le dimos la opción de que se expresara de esa manera, hasta donde pudiera. A lo largo de las clases, fue realizando un dibujo magnífico que decidimos que fuera la tapa del libro. Cuando supo eso, él solo trajo sus propias fotografías y escribió sus poemas, porque no quiso ser diferente a sus compañeros”, relata Claudia.

En sus varias etapas, la experiencia necesitó de diversos materiales y recursos: los teléfonos particulares y las computadoras de la escuela para trabajar con las fotografías; los libros de la biblioteca escolar –muy completa– para los contenidos de Geografía; textos teóricos y literarios (de Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, entre otros) para las producciones de Lengua y Literatura, que fueron aportados por el profesor. También resultó importante

un grupo de WhatsApp que se creó específicamente para el proyecto, integrado por docentes y estudiantes, para intercambiar imágenes y opiniones y para mantener al tanto del mismo a quienes faltaban a clases. “Para nosotros fue muy redituable – recuerda Andrés– porque permitía mantener el contacto con los alumnos cuando no podían asistir y para intercambiar propuestas y opiniones. Además, era muy gracioso”, añade. Recurrieron también a documentos compartidos de Google Drive para intercambiar opiniones.

Nuevas alternativas de enseñanza

El proyecto implicó un intenso intercambio de ideas, charlas y propuestas, una marca de origen de la experiencia. “La idea se nos ocurrió arriba de un colectivo, cuando viajábamos a Córdoba para participar de una marcha por las paritarias docentes, ya que ambos somos delegados. Empezamos a pensar cómo articular estos dos espacios curriculares tan distantes y el esqueleto del proyecto se forjó en ese trayecto”, recuerda Andrés. A partir de allí, se sucederían numerosos encuentros bajo distintas modalidades. “Hicimos una planificación inicial de las actividades, que después se fue amoldando acorde surgían diversos imprevistos. A través del Drive, intercambiábamos textos, imágenes y documentos, y luego nos juntábamos cada semana en la



Yo recomiendo...

Animarse a romper con la clase tradicional

*Claudia Rossi**

A través de diferentes proyectos, intentamos hacer cosas que salgan de lo habitual y de lo común, y en el turno noche eso nos ha dado muy buenos resultados. Hay que animarse a romper con el formato de clase tradicional, propiciar nuevas metodologías y espacios, porque los jóvenes necesitan esos estímulos para no perder el interés. Hay que proponerles cosas distintas para que adviertan además que, aunque trabajemos de diferentes maneras, igual estamos aprendiendo.

* Docente de Geografía de la Escuela Normal Superior Justo José de Urquiza, de Río Cuarto.

Perseguir cada idea que surja y llevarla a buen puerto

*Andrés Manara**

Los docentes tenemos que atender a las iniciativas de los estudiantes y si vemos que surge una idea viable, hacer todo lo posible para tratar de llevarla a buen puerto. Tenemos que ser encantadores, arquitectos de sonrisas en nuestras disciplinas. Y no quedarnos con la postura tradicional de la asimetría, según la cual tenemos la autoridad y la verdad absoluta. No debemos pensar a los estudiantes como tablas rasas a las cuales llenar de contenidos, sino como personas con identidades diferentes, con sus particularidades y circunstancias. Nosotros somos responsables de recuperar eso, articular saberes previos con los nuevos, y generar aprendizajes.

* Docente de Lengua y Literatura de la Escuela Normal Superior Justo José de Urquiza, de Río Cuarto.



Sala de Profesores, en la vicedirección –un espacio del que disponíamos para trabajar– o en los pasillos de la escuela. Todo servía para ir diagramando cada clase”, agrega Claudia.

Una y otro habían tenido experiencias de trabajo conjunto que sirvieron de sustrato para este proyecto. “Es fundamental tener afinidad para poder expresar tus ideas y poder escuchar”, subraya la profesora. Por su parte, Andrés destaca otra cuestión sobre el trabajo docente: el rol construido en tanto “mediadores” y “facilitadores”, como forma de romper “la habitual asimetría” con las y los estudiantes. “En el turno noche, la clase es más grupal, el profe se sienta al lado nuestro, vamos compartiendo el mate, y todo eso está bueno, hay menos diferencia entre uno y otro”, valora en ese mismo sentido Antonella.

Otra clave de la experiencia fue decidirse a alterar algunas convenciones clásicas de los tiempos y espacios escolares. Una de ellas fue salir a recorrer la ciudad. “Para la enseñanza de la Geografía, eso fue fundamental. No es lo mismo ver el espacio vivido, las calles, las edificaciones, su distribución, los restos de cada etapa, eso nos permite hablar de cosas que de otra forma serían más difíciles de abordar”, detalla Claudia, para quien las salidas educativas fueron “una potente herramienta formativa”, porque “colocó a los estudiantes en contacto directo

con lo que trabajamos conceptualmente en el aula” y porque “dieron lugar a que entraran en juego la percepción, la interpretación y la apreciación de lo observado a partir de las particularidades de las miradas”. Otro aspecto importante fue que la y el docente estuvieran presentes de manera conjunta en cada clase, “para darle otra impronta a la experiencia”, explica Andrés.

Sin obstáculos no hay paraíso

Una dificultad habitual de este tipo de trabajos interdisciplinarios radica en la metodología de evaluación adoptada, dada las características *sui generis* de cada experiencia. En este caso, Claudia y Andrés utilizaron como base una modalidad de rúbrica, donde fueron registrando las características del desempeño evidenciado por las y los jóvenes, los conocimientos adquiridos, su evolución, su grado de autonomía, su compromiso con el proyecto, sus esfuerzos de superación, entre otras cosas. “Hicimos una evaluación observacional, no sumativa, sin una instancia de examen estereotipada. Fue un consenso construido con Claudia, pero también en el marco de los acuerdos institucionales que se venían debatiendo en la escuela, a través de los cuales nos habían solicitado que aplicáramos evaluaciones más holísticas”, comenta el docente.

Otras dificultades radicarón en momentos puntuales de la experiencia: debieron redefinir ciertos materiales teóricos con los que trabajaron en Literatura –optaron por textos más sencillos– y tuvieron que modificar las estrategias para abordar algunos contenidos. “Por ejemplo, para ejemplificar la descripción literaria, había traído algunos ejemplos clásicos, pero después me di cuenta de que lo mejor era que yo ejemplificara. Entonces me puse en el rol de alumno, agarré una imagen y me fui haciendo preguntas que me permitían describirla, mientras escribía todo en el pizarrón. Eso funcionó, porque les resultó más fácil hacerla”, recuerda Andrés.

Por último, subrayaron la importancia de transmitir e intercambiar experiencias con otros pares, para visibilizar y expandir “formas diferentes de enseñar”. “Hay muchísimos trabajos muy buenos que se realizan en las aulas, en todos los turnos, pero quedan solo ahí. Hay que visibilizarlos y alentar a otras y otros docentes para que las cuenten, porque son insumos para crear y recrear nuevas ideas”, enfatizaron. En ese sentido, el libro *Juegos con la poesía en el paisaje urbano riocuartense: ojos que hablan y miran* no solo fue el corolario de una experiencia fructífera, sino fundamentalmente un portal que invita a recordarla y reinventarla ensayando otras articulaciones. ●

EXPERIENCIA “POÉTICA DEL PAISAJE URBANO RIOCUARTENSE”

► **Escuela:** Escuela Normal Superior Justo José de Urquiza

► **Localidad:** Río Cuarto

► **Departamento:** Río Cuarto

► **Nivel:** Secundario

► **Modalidad:** Común

► **Año:** 4^{to}

► **Orientación:** Ciencias Sociales y Humanidades

► **Ciclo:** Orientado

► **Espacios curriculares involucrados:** Geografía y Lengua y Literatura

► **Formato pedagógico:** Proyecto

► **Docentes:** Claudia Viviana Rossi y Alberto Andrés Manara

► **Año de realización:** 2016

► **Duración:** Dos meses

► **Espacios de trabajo pedagógico:** Aula, ciudad de Río Cuarto

OBJETIVOS	CONTENIDOS	ACTIVIDADES	RECURSOS EDUCATIVOS Y CULTURALES
<ul style="list-style-type: none"> ► Construir abordajes interdisciplinarios para interpretar la realidad social promoviendo un juicio crítico. ► Identificar, describir y comprender aspectos de la geografía urbana local. ► Reconocer y problematizar la participación de la especie humana como modificadora del espacio y el ambiente. ► Utilizar herramientas del discurso poético para describir y contar la realidad como espacio vivido. ► Describir el espacio urbano local mediante la elaboración de un libro que contenga diversos lenguajes que se distribuyan por distintos soportes y medios. 	<ul style="list-style-type: none"> ► Espacios urbanos, periurbanos y rurales. ► Paisaje y su clasificación según los elementos que lo forman. ► Usos y manejos sociales de los espacios. ► Problemáticas sociales y ambientales derivadas del comportamiento demográfico. ► Características de textos literarios. Elementos retóricos: metáfora, comparación y pregunta retórica. ► El poema. Conceptos de rima, verso, estrofa cuarteto, estrofa, sextina y verso libre. ► Textos literarios denotativos: descripción de lo que se ve. ► Textos literarios connotativos: expresión de lo que sugiere o moviliza. 	<p>Observación guiada</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Salida a campo para observar y registrar lugares del recorrido seleccionado del espacio local. ► Registro de espacios transitados cotidianamente por las y los estudiantes. <p>Sistematización</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Encuentros en el aula para recuperar nociones de observación sobre el espacio local y el paisaje mediado por la especie humana. ► Consulta bibliográfica. ► Encuentros en el aula de trabajo con nociones teóricas de Lengua y Literatura que permitan describir qué ven y qué les moviliza el espacio local observado. <p>Talleres de integración</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Encuentros de trabajo en pequeños grupos para seleccionar fotografías del espacio local observado. ► Trabajo individual de escritura. Primer momento: elaboración de una producción textual de orden denotativo. ► Trabajo individual de escritura. <p>Segundo momento: elaboración de una producción textual de orden connotativa.</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Trabajo colaborativo: intercambios colectivos y puesta en común sobre las producciones escritas durante los encuentros. ► Elaboración de poemas individuales a partir de los registros, las descripciones y los textos elaborados previamente. <p>Balance del proceso</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Evaluación no sumativa en base a observaciones. ► Construcción de rúbricas para el registro del proceso de aprendizaje de las y los estudiantes. <p>Elaboración de un libro</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Recuperar poemas, fotografías, dibujos y datos construidos por estudiantes que describen el espacio local observado. ► Elaboración y diagramación del libro junto a la editorial. ► Impresión y publicación del libro. ► Presentación del libro a la comunidad escolar: estudiantes, familia y docentes. 	<p>Recursos institucionales</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Biblioteca de la escuela. ► Asesoramiento de egresadas y egresados de la escuela. <p>Recursos bibliográficos</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Textos teóricos sobre Geografía, Lengua y Literatura. ► Textos literarios de poetas. <p>Recursos técnicos y materiales</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Teléfonos particulares con: <ul style="list-style-type: none"> ⇨ 1) cámara para el registro fotográfico; ⇨ 2) aplicación de WhatsApp para la comunicación entre integrantes del proyecto. ► Sala de Informática y computadoras de la escuela para tareas de edición fotográfica. ► Aplicación informática Google Drive para compartir documentos e intercambiar opiniones. <p>Otros recursos</p> <ul style="list-style-type: none"> ► Editorial independiente encargada de la edición e impresión del libro.



Si te interesó este artículo podés leer el libro completo acá:

<https://www.uepc.org.ar/conectate/nueva-publicacion-gratuita-de-la-serie-la-escuela-construye/>



*Instituto de Capacitación
e Investigación de los
Educadores de Córdoba*



Hacia
un Movimiento
Pedagógico
Latinoamericano

